

Dirección

Etimológicamente, la palabra "dirección" viene del verbo dirigere; éste se forma con el prefijo di, intensivo, y regere: regir, gobernar.

La dirección es aquel elemento de la administración en el que se logra la realización efectiva de todo lo planeado por medio de la autoridad del administrador, ejercida a base de decisiones, ya sea tomadas directamente o delegando dicha autoridad, y se vigila de manera simultánea que se cumplan en forma adecuada todas las órdenes emitidas. Considerado el elemento de la administración en el cual se logra la realización efectiva de todo lo planeado por medio de la autoridad del administrador. Notemos que la dirección es la parte esencial y central de la administración, a la cual se deben subordinar y ordenar todos los demás elementos.

Dirigir significa interpretar los planes para las personas y dar las instrucciones y orientación acerca de cómo ejecutarlos, garantizando la obtención de resultados.

Para George R. Terry (2004), la dirección o don de mando es la relación en donde una persona o líder influye a otras para trabajar unidas espontáneamente, en labores relacionadas, para llevar a cabo lo que el líder desea.

Es la activación, orientación y mantenimiento del esfuerzo humano para dar cumplimiento a los planes. Incluye la motivación de las personas para la realización de sus labores, la instauración de un liderazgo como guía, la coordinación de los esfuerzos individuales hacia el logro de objetivos comunes y el tratamiento de conflictos.

El gerente debe tomar iniciativas para impulsar y poner en movimiento las acciones pertinentes para que los miembros del grupo lleven a cabo las tareas en forma concreta: dirigir para hacer lo que se pautó según lo planificado.

Dirección

Las tareas de dirigir no se reducen a dar órdenes: el coaching, la instrucción, el liderazgo, la motivación de la propia creatividad de los actores del plan, son parte integrante e indivisible del proceso ejecutivo.

Este elemento de la administración es el más real y humano. Aquí debemos ver en todos los casos con hombres concretos, a diferencia de los aspectos de la parte mecánica, en donde tratábamos más bien con relaciones, con cómo debían ser las cosas. Aquí luchamos con las cosas y problemas como son realmente.

Para poder encaminar el esfuerzo humano hacia los objetivos de la empresa, el administrador se da cuenta pronto que debe pensar en términos de los resultados relacionados con la orientación, la comunicación, la motivación y la dirección.

Esta función requiere:

- Delegar autoridad, o sea, dar facultades para que otros decidan.
- Motivar y persuadir al personal para que colabore y tome acciones efectivas.
- Poner en práctica buenas relaciones humanas entre todo el personal.
- Una de las características es poseer ciertos atributos y capacidades personales, tales como don de mando, saber motivar, etc.

Actividades primordiales de la Dirección

- Poner en práctica la participación por todos los afectados por las decisiones.
- Conducir y reorientar a otros para que hagan su mejor esfuerzo.
- Motivar.
- Comunicar.
- Desarrollar a los empleados para que realicen todo su potencial.
- Reconocer el trabajo bien hecho.
- Satisfacer las necesidades de los empleados a través de esfuerzos en el trabajo.
- Revisar los resultados de la ejecución a la luz de los parámetros con los que se controla.

Referencia:

Extracto tomado a partir de:
Ponce, A. R. (1992). Administración moderna. Editorial Limusa.